

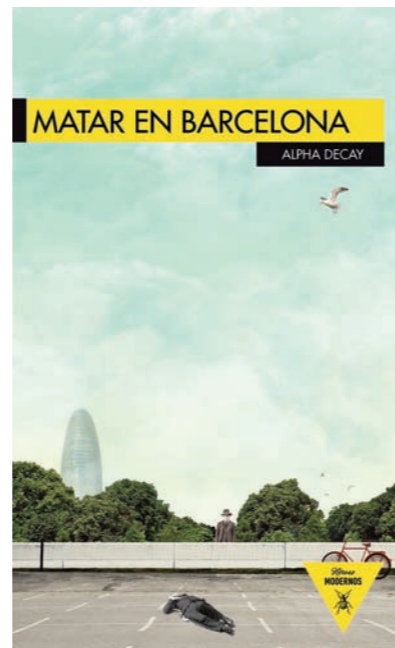
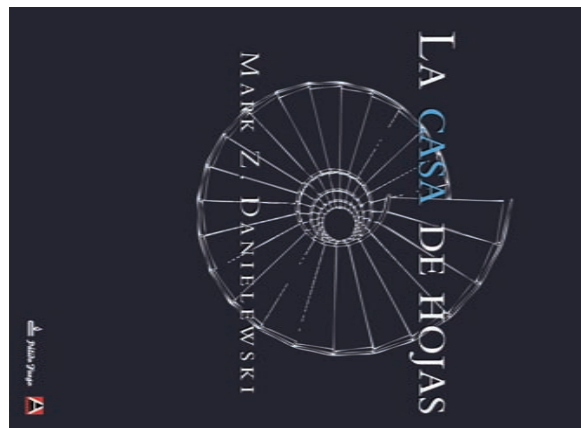
JAVIER CALVO

EL ESCRITOR EL TRADUCTOR EL OUTSIDER

SI GOOGLEAS JAVIER CALVO LA PRIMERA ENTRADA TE LLEVARÁ DIRECTO A UN JOVEN ACTOR MORENO Y TELEVISIVO, TE RECOMENDAMOS QUE BAJES UN POCO MÁS. JAVIER CALVO, EL ESCRITOR, ES UNA DE LAS VOCES MÁS SINGULARES Y ESTRANGULADAS POR SU PROPIO TALENTO DEL PANORAMA PATRIO LITERARIO. HA PUBLICADO CON MONDADORI, SEIX BARRAL O ALPHA DECAY; PASÓ UNA LARGA TEMPORADA EN NUEVA YORK Y GUARDA EN LA ESTANTERÍA VARIOS PREMIOS LITERARIOS; SIN EMBARGO SU MOTOR DE ACTIVIDAD Y GENIO SIGUE SIENDO "LA BÚSQUEDA DE LO DESAPARECIDO, LO OLVIDADO, LO MARGINAL". ADEMÁS DE NARRADOR PUBLICA AHORA CON ALPHA DECAY VARIOS TÍTULOS EN FUNCIONES DE TRADUCTOR, NO ES NUEVO. ENTRE OTROS HA TRANSPORTADO A NUESTRO IDIOMA PALABRAS DE AUTORES DE CULTO COMO COLIN WILSON O CLÁSICOS COMO H.G. WELLS. APROVECHAMOS LA OCASIÓN PARA CHARLAR UN RATO CON ÉL Y SABER PORQUÉ YA NUNCA MÁS SE MOVERÁ DE BARCELONA, A QUÉ SE PARECE EL NUEVO PANORAMA LITERARIO ESPAÑOL O PORQUÉ ES REFERENTE E INSPIRACIÓN RADICAL PARA LOS MÁS JÓVENES NARRADORES. Por ALFREDO ARACIL



^ Títulos traducidos por Javier Calvo v



Colección que incluye textos de Javier Calvo

Si bien su actitud esquivada frente a lo establecido le ha llevado a ocupar un lugar prácticamente único en el panorama literario español, Javier Calvo es perfectamente consciente de las deudas que acumula con otros escritores. "La diferenciación con respecto a otros autores reside precisamente en ese proceso, en el panteón que uno sitúa a su alrededor", responde este escritor y traductor barcelonés al ser preguntado sobre la mentalidad de fan que se refleja en sus novelas y sobre cómo ésta ha configurado su estética. Cuando comenzó su carrera, a finales de los noventa, "todo el mundo estaba con el mismo rollo: la tecnología, lo audiovisual y la literatura, una serie de cuestiones que a mí me resbalan totalmente. Yo he intentado alejarme de todo eso e intentar hacer lo mío". Y parece que lo ha conseguido. Solo hace falta rastrear los argumentos de los cuentos y novelas que ha publicado hasta la fecha: ocultismo, religión, la revuelta permanente de lo juvenil, el crimen como forma de conocimiento, la ciudad como espacio telúrico, música gótica, marginalidad, drogas... Un mundo, en definitiva, más cercano a Aleister Crowley que a Don DeLillo.

Lejos del gusto por lo cosmopolita y de la fascinación por Estados Unidos que aquejó a parte de su generación, Javier Calvo ha buscado con sus libros poner en relieve un tipo de raíces que trascienden lo cultural, que son físicas. Tras algún tiempo residiendo en Nueva York, donde uno irremediadamente choca con la realidad del sueño americano, su vuelta a Barcelona significó el re-descubrimiento de la ciudad. "Descubrí que quería mantener una relación casi atávica con mi ciudad. Ser un escritor barcelonés". De entonces data su amistad con el ya fallecido Francisco Casavella, un escritor no ya de Barcelona, sino de Poble Sec. La intención era clara: vagar a la deriva por las calles del barrio transformado en un sismógrafo capaz de percibir las emociones del ambiente geográfico. La misión sagrada de la saga de los Perucho, Marsé, Mendoza o Montalbán... Y es que Calvo nada tienen que ver, por ejemplo, con la famosa Generación Nocilla. Es más, con su novela *Corona de Flores*, editada en 2010, el objetivo era precisamente huir de eso. ¿Y qué hay más alejado del mundo de las nuevas tecnologías que una novela de inspiración decimonónica sobre el crimen? El libro, en palabras de su autor, constituye "una especie de relato macabro sobre la profanación de la ciudad a finales del siglo XIX". A veces, ser original nada tiene que ver con estar a la última, sino con retomar aquella parte de la Historia que ha permanecido al margen, oculta.

Sin duda su otro trabajo, "el único que puedo hacer", le ha ayudado mucho. "Cuando traduces, más allá del hecho de tener que volver a escribir un libro de nuevo, estás viendo cómo funciona por dentro". Se trata de un aprendizaje eminentemente técnico basado en la necesidad de repetir y de no alterar ni forma ni contenido desde lo diferente, esto es, desde otro idioma. En otras palabras: es estar expuesto a la voz y al estilo de un otro que tienes que hacer tuyo. Como el muñeco que se apodera de la voz de su titiritero, imagen gótica que bien podría aparecer en alguna de sus novelas, así, su forma de escribir se ha constituido por medio de "una saturación de lenguajes y estilos" marcada por este estar expuesto a multitud de

registros. Para finalmente, a través de este proceso de aprendizaje, ir de lo complejo a lo simple: depuración que habla de la inseguridad de aquel que da el salto animado desde MONDADORI de las novelas de otro a las propias: "la necesidad de afirmar la capacidad de escribir". Hasta la fecha, por sus manos han pasado autores de culto como Colin Wilson, minoritarios como Mark Z. Danielewski o clásicos a la par que marginales como H.G. Wells que ha traducido —respectivamente— para ALPHA DECAY, LOS LIBROS DEL SILENCIO y ACANTILADO. Editoriales que han dibujado un nuevo mapa en el que caben más autores, y donde hay sitio para más proyectos más allá de la idea de grandes o pequeñas, es decir, o bien ANAGRAMA o bien TUSQUETS. "Desde que empecé a publicar el panorama español ha cambiado mucho", resume Calvo. Antes, en efecto, se publicaba muy poco en comparación con un momento actual en el que "un autor ni siquiera necesita una editorial para publicar un libro". La mediación, hoy por hoy, reside actualmente en Internet y la relación directa que este permite con el lector. Y sin embargo uno, al escribir, siempre está solo. "Considero que estar solo es una de las ventajas de este trabajo si, por ejemplo, lo comparas con el cine, que es la paranoia de lo colectivo. La constante negociación creativa me parece agotadora". Puede que los tiempos cambien. Lo que nunca va a cambiar son ciertos mitos asociados por siempre a la literatura. La mentalidad del escritor, al fin y al cabo, es la del artista, del verdadero amateur, que es el que ama u odia las cosas. "No tengo una opinión formada sobre casi nada, no tengo capacidad analítica. O me gusta algo o no. Me gustan, de hecho, cosas malísimas. Me gusta el black metal y sé que musicalmente es muy pobre. Luego, dentro de la ortodoxia del rock, hay cosas que no puedo soportar. No entiendo a Bob Dylan, que sé que es un genio, pero solo porque me lo han dicho".

Las referencias a la música, si uno le da pie, son constantes durante la conversación con Javier Calvo. "De adolescente me empezó a tirar la música. Luego fue la literatura... Me considero compositor de electrónica dark-wave. Aunque es espantoso. Sólo lo escuchan mis amigos, y con gran dolor. El noventa y nueve por ciento de la humanidad puede que solo sepamos hacer bien una cosa. Sasha Grey es muy buena en lo suyo. O Alan Moore, que debería hacer solo lo suyo". Es curioso ver cómo en sus referencias reluce algo así como una mística que es deseo, casi sexual, de conocer. "A la filosofía oculta llegué por la música, por Coil y por la psicodelia de los sesenta. A mí lo que me interesa realmente es la religión, incluso he estudiado chamanismo. La búsqueda de lo desaparecido, lo olvidado, lo marginal, son todo ideas que me motivan mucho. Me pone bastante". Puede que tenga un poco de miedo a popularizar ciertas cosas. Aunque si has crecido con un grupo de artistas normalmente tu itinerario es estricto, es algo que incorporas a ti. "El underground es extremadamente fácil de romantizar. Quién es más mainstream o quién es más marginal son los típicos daños colaterales de vivir en una ciudad, donde uno tiene que estar todo el tiempo posicionándose. La pureza solo se encuentra en místicos que viven en una cueva".

Más info: alphadecay.org